

El Ayuntamiento aplaza la remodelación de la plaza hasta la próxima legislatura

Los comerciantes de la plaza de la Corona no quieren su peatonalización

JAUME RIBELL

Esta plaza es un desastre la mires por donde la mires". Así se expresa la propietaria del quiosco Marín, situado en plena plaza de la Corona. "No sólo por la distribución del tráfico, sino también por los peatones, por las baldosas que se mueven, por el aparcamiento... por todo". Es una opinión ciertamente generalizada, lo que ha hecho que desde hace ya años (en época de Serratúsell como alcalde ya se hablaba de la cuestión) se plantease hacer una reforma global de la plaza para mejorar esos aspectos.

Por ello el actual gobierno de la ciudad plantea la medida de remodelarla (ver despice).

Una remodelación que contempla la posibilidad de convertir la plaza en peatonal. Aunque, como indica el regidor de Obras y Proyectos, **Albert Camps**, "falta decidir hasta qué punto lo será: si al 100%, o bien unas horas al día, o unos días a la semana... hay que hablarlo mucho todavía". Lo que sí está claro es que, como dice el propio Camps, "eso no es una plaza. No cumple esa función. Es un lugar difícil para el peatón: pasan coches, las aceras son estrechas, hay todo tipo de obstáculos, vuelven a pasar coches... Lo que tenemos claro es que lo que hay que hacer es convertirlo en una plaza". Es decir, convertirlo en un lugar donde el peatón tenga prioridad. Lo que ahora llaman una zona de 'prioridad invertida', como lo puede ser, por ejemplo, la zona de las calles Sant Roc y Santa Anna: "Será algo parecido a eso. Peatonal, pero abierta a la carga y descarga y a cierto tráfico. Somos conscientes que por allí pasan muchos coches y hay muchos comercios, por lo que no cerraremos el tráfico totalmente". Lo que sí está asegurado es que se cortará el tráfico de la calle central, y que se igualará el nivel de toda la plaza, eliminando las aceras, de forma que los coches sólo puedan pasar, restringidamente, por los carriles laterales. "En cualquier caso -prosigue Camps-, el proyecto final será fruto del diálogo con los comerciantes y vecinos de la zona,



Xavier Solanas

Durante 2006 se conocerá el proyecto de reforma y se iniciará una ronda de diálogos con comerciantes y vecinos.

ya que también hay que pensar cómo solucionar las calles del Llíri, Príncep de Viana o Condestable de Portugal".

Por ello, hemos querido saber también qué opinan los principales afectados por esta medida sobre la propuesta del Ayuntamiento. Y, a grandes rasgos, podemos concluir que el sentimiento generalizado es de doble vertiente: por un lado se ve como una cosa positiva

que se regule de alguna manera el numeroso tráfico que se mueve cada día por el centro de la ciudad. "Es un centro pequeño, y no puede ser que se formen los 'cacaos' que se forman cada día", opina **Angustias Gallejo**, que regenta la lavandería Llíri, situada en la calle de igual nombre. "Lo de esta calle no tiene nombre -añade-, no tiene sentido que haya aparcamiento cuando apenas pa-

san los coches y por la acera no pueden pasar dos personas a la vez". Pero por otro lado, los comerciantes creen que esta medida de peatonalizar la zona afectará negativamente sus negocios.

Un caso paradigmático es el de la tienda de decoración Interiors, cuyo responsable, **Francesc Montané**, afirma que "quizás para otros tipos de comercio, con una clientela 'de pasear', les vaya bien. Pero a mí no, porque se puede decir que el 70 u 80% de mis clientes viene apostando". Al tratarse de una tienda de muebles, cerámicas, lavabos, suelos y demás, el cliente tipo se puede pasar "muchas horas" buscando lo que le gusta. "A quien me conoce y viene apostando desde L'Ametlla, por ejemplo, no le puedes decir que aparque en el quinto pino. Y quien no me conoce y tiene que dejar el coche lejos, ni tan siquiera entrará, con lo que esto lo que hace es beneficiar a las grandes superficies de fuera con parking propio".

Pero como dice el propio Montané, esta propuesta no afectaría de igual forma a todas las tiendas, ya que podría incluso beneficiar a esos comercios que él mismo tilda de 'clientela que sale a pasear'. Sería el caso del Café Kilimanjaro, cuya responsable, **Consol Requena**, no sólo no se muestra reacia a la propuesta, sino que se muestra "encantada". Como el resto de comerciantes, asegura que no conoce la propuesta, "aunque algo he oído", dice. Y si le parece bien la reforma peatonal no es sólo porque pueda beneficiar a un negocio como el suyo, sino porque considera que la plaza "es muy fea". Entiende que a otro tipo de establecimientos esta medida les pueda afectar negativamente, aunque se muestra optimista: "No creo que perjudique demasiado". Aunque es consciente que "la gente lo que quiere es aparcar cerca y no caminar demasiado, así que no sé hasta qué punto puede afectar".

Más pesimista es la propietaria del quiosco Marín, situado en plena plaza: "Si cierran esto al tráfico, ya podemos cerrar", opina tajante. Aunque sí está de acuerdo en que es necesaria una reforma inminente: "Lo de esta plaza es una vergüenza. Nos hemos quejado montones de veces por el mal estado. Ya hemos tenido que socorrer a 4 ó 5 personas que se han caído por el mal estado de las baldosas. Me parece mal que sea peatonal, pero está claro que esto tienen que arreglarlo cuanto antes mejor".

Un proyecto a medio plazo

La reforma de la plaza de la Corona se engloba dentro de un proyecto básico de reordenación de la vialidad del centro de la ciudad que encargó el Ayuntamiento hace ya dos años. Se trata de un proyecto de gran envergadura que prevé la transformación de todo el tramo central de Anselm Clavé: desde la Corona hasta plaza Perpinyà, pasando por el cruce con Torras i Bages. Al tratarse de un proyecto tan vasto, su coste será muy elevado, por lo que la idea es realizarlo por fases. Y la primera fase se dedicará a lo que corre más urgencia: la plaza de la Corona. Por ello, se ha encargado un plan ejecutivo exclusivo para la plaza que según el regidor de Obras y Proyectos, **Albert Camps**, "está ya muy avanzado", por lo que aunque no se atreve a dar plazos, espera que esté listo en unos meses. En cualquier caso, la remodelación de la plaza de la Corona no se hará dentro de este mandato, como era la primera intención. Ya se están cerrando los presupuestos para 2006, donde la obra no será incluida. Por lo que, teniendo en cuenta que en 2007 hay elecciones municipales, Camps cree que "quedará para la legislatura siguiente. Es una inversión muy importante y hay que concretarla muy bien antes de llevarla adelante. Por eso durante el próximo año nos dedicaremos a consensuar el proyecto definitivo".